

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia, trimestre 1 peseta
Fuera. " 1.25 "
Número corriente. . . 0.05 "
Número atrasado. . . 0.25 "

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

Pago anticipado.

EL CARPETANO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la redacción, dirección y administración, **MUERTE Y VIDA**, 14. PRAL. y en la librería de la plaza Mayor, 28.—Segovia.

TELÉFONO NÚM. 11.

No se devuelven los originales

PERIÓDICO DE NOTICIAS É INTERESES DE LA PROVINCIA

DIRECTOR: DON JOSÉ RAMÍREZ Y DÍAZ

AÑO VI.

SE PUBLICA LOS JUEVES

NÚM. 264

SEGOVIA 10 DE SEPTIEMBRE DE 1896

EL CARPETANO

ES EL PERIÓDICO DE MAS CIRCULACION DE SEGOVIA

CONSULTA GRATUITA

de enfermedades nerviosas y de los niños

por el Médico especialista

DON JOSÉ RAMÍREZ

Tratamientos especiales para las enfermedades secretas y de la matriz.

Todos los días de tres á cinco de la tarde.

Muerte y Vida, 14, principal.

Los vinos de la bodega de El Terminillo tienen un gran poder tónico y son perfectamente digestivos. Véase el anuncio.

ELECCIONES PROVINCIALES

He aquí el resultado de las elecciones verificadas el domingo último en los tres Distritos de Cuéllar, Riaza y Sepúlveda:

CUÉLLAR.

D. Julio Páramo Arias.....	3.315 votos.
D. Pablo Romero Gilsanz	3.198 "
D. Manuel de la Torre Quiza.....	3.123 "
D. Braulio Hernando	3.068 "
D. Atilano Ramos Conde.....	2.892 "
D. Felipe González Gómez.....	2.492 "

SEPÚLVEDA.

D. Enrique Gil Asenjo.....	3.552 votos.
D. Lope de la Calle y Martín.....	3.195 "
D. Timoteo de Antonio Gil.....	2.937 "
D. Tomás Ruiz Zorrilla.....	2.832 "
D. Julián Grímau de Urssa.....	2.759 "
D. Atilano González Ligero.....	2.165 "

RIAZA.

D. Mariano Llovet Castelo.....	2.265 votos.
D. Mariano González Bartolomé.....	2.235 "
D. José Ramírez Ramos.....	1.979 "
D. Francisco Gil Iglesias.....	1.561 "
D. Ildefonso Moreno Velasco.....	1.463 "

Son, pues, electos diputados provinciales por el distrito de Cuéllar, D. Julio Páramo Arias, D. Pablo Romero Gilsanz, D. Manuel de la Torre Quiza y D. Braulio Hernando; por el de Sepúlveda, D. Enrique Gil Asenjo, D. Lope de la Calle, D. Timoteo de Antonio Gil y D. Tomás Ruiz Zorrilla, y por el de Riaza, D. Mariano Llovet Castelo, D. Mariano González Bartolomé, D. Francisco Gil Iglesias y don José Ramírez Ramos.

Reciban nuestra enhorabuena los victoriosos y acepten nuestro pésame los vencidos y los derrotados, que de todo parece que ha habido.

●●●●●

UN DIA EN COCA

El viaje y la llegada—La primera salida y el desayuno—El Castillo—La Resinera—Versos de Rodao—La Iglesia—Atenciones y Obsequios—El tren con retraso—Un recuerdo del Castillo.

Agradabilísimo fué el día que pasamos varios amigos cuyos nombres figuran al frente de todo deseo artístico: Ramírez, nuestro querido Director; Montilla, Córdoba, nuestros compañeros de redacción Ochoa y Rodao y el que estas líneas escribe, deseosos, como el primero, de saborear todas las bellezas que encierra en sus ruinas la antigua ciudad de Cauca.

Pasaremos por alto en la narración un incómodo viaje en ferrocarril, que empezamos á las once de la noche del sábado y que concluyó á la una de la madrugada, quitando á los expedicionarios todo su entusiasmo y dejándolos por el contrario molidos y con el susto consiguiente al viajar por railes. Para mayor fatiga hubo que lamentar la corbata de uno de nosotros, tan viva y abigarrada de color que aquello, como decía Rodao, parecía más bien un plato de pisto ó un aliño de pimentón que despertaba el apetito. En tales condiciones y circunstancias llegamos á la estación de Coca, donde ya nos esperaba General, un fiel fámulo, conocedor como exacto arqueólogo de las maravillas del pueblo, aunque un pesimista humorístico, como hubimos de comprender al oír de sus labios el cantar en boga desde hace tiempo:

«La gran ciudad de Cauca,
Montes de Europa,
como has venido á menos
te llaman Coca!»

No teníamos ya discreción ni sentido para poder apreciar estos versos que dan idea del atraso lamentable de la población y hubimos de concretarnos al silencio. Con General y con una capa que, en su deseo de taparlo todo, parecía salida del Coerno de la Abundancia, llegué á Coca recorriendo dos kilómetros, cuyo trayecto el único que se empeñaba en admirar era Ramírez, con dos céntimos de luna, mucha cantidad de polvo y una miopía nada envidiable. Casi sin alientos ensayamos la voz, interesados por escuchar un eco que á la entraña del pueblo y junto al Castillo, espera á cuantos quieran preguntar, para responderles como un buen amigo. Agradóme mucho el fenómeno y desde luego supuse que aquel eco debía estar satisfecho en punto á comida y reposo, porque á nuestras voces próximas y débiles respondía la suya potente y lejana.—¡Coca! decíamos en tono de inconsciente súplica.—¡Coca! gritaba él, hecho un energúmeno, como un alma intrépida y guerrera que aún velara el sueño eterno de los ilustres Fonsecas.

Antes de llegar al pueblo hubo de empeñarse Montilla en averiguar en qué época tuvieron nacimiento unos paredones que él suponía de origen fenicio.

—Es un juego de pelota—contestó impertérrito General, apagando todo el entusiasmo artístico del curioso excursionista.

A las seis de la mañana del miércoles, ya marchábamos contentos y entusiastas camino del Puente Mayor. Desde él contemplamos un panorama que se cernía en los blancos velos de las diáfanas nieblas de la mañana; inmensas manchas de esmeralda rondaban con sus escuetos pinares el pueblo y los dos ríos, el Eresma y el Voltoya, encerraban en un anillo de plata á Coca, con su aire tranquilo y sosegado, con sus blancas casitas y su rojo Castillo; como una niña pura é inocente, única herencia de aquellos emperadores, obispos y guerreros.

Desde el Puente Mayor tomé dos apuntes: uno de Santa María, iglesia gótica con planta poligonal hasta en los ábsides, y otro de San Nicolás, un torreón blanco, poroso y solitario como un azucarillo enorme, al que acuden multitud de palomas como moscas al azúcar.

Cervantes dijo que «el manejo de las armas, érase imposible sin el buen gobierno de las tripas», y juzgando extensiva la máxima á nosotros mismos, también empeñados en artística batalla, acudimos sin dilación á nuestro suntuoso albergue, con objeto de satisfacer hambre tan peregrina como la nuestra.

Allí, servidos por una cocaina, bastante simpática, cargamos la caldera, descansamos para la jornada que se ofrecía y hasta tuvimos la fortuna de encontrar un piano para hacer música. Aquel desayuno artístico le constituyeron unas preciosas sevillanas de Albeniz, tocadas por Montilla, á las que no pasaré por alto (ni por ningún sitio) como cosa de mi tierra, y una preciosa alborada servida por Silverio de Ochoa.

Con la proa al Castillo emprendimos la marcha, no tan penosa como creíamos. Desde lejos empezamos á ver la fortaleza que ofrece como conjunto los caracteres siguientes: perímetro rectangular, con ancho foso, empinada escarpa, pinturas murales, camino cubierto, en el interior el cuerpo del edificio con el torreón del homenaje y todo circundado de torres flanqueantes, algunas con sus facetas cóncavas, tambores, matacanes y saeteras en forma de cruz con un mundo por peana. Todo él es del siglo XVI, edificado sobre las ruinas de uno pequeñísimo perteneciente á la dominación árabe. Es de ladrillo, aunque hay algunas partes de la construcción de piedra sin labrar, y tiene un coronamiento tan complicado y minucioso que asombra ver la paciencia y dinero que habrá consumido el almenado, que ofrece el aspecto de una larga fila de cestos donde hasta los mimbres parecen dibujarse. Se alza del suelo gigantesco y valiente, con sus torres rojas, su mole de obscuro ladrillo. Es la sangre feudal que enterrada por el poder de la democracia vomita á borbotones sus impurezas por el suelo de su patrimonio, en una erupción de póstumo orgullo, en una heredad de desprecio, por hacer comprender al pueblo mísero del presente la pujanza y valía de aquel pretérito abominable. Enclavada en una abrupta cumbre, parece que el alma de los Fonsecas, con su descaruada mano, arrancó con avaricia aquella mansión de su señorío, sintiendo aún dejar pegada al suelo de Coca aquella miserable astilla, podredumbre y basura de su gentil realeza.

Allí me quedé con el sentimiento de no poder traerme más que dos apuntes, y Montilla con el de dejar tanta riqueza arquitectónica, á pesar de que ya iba por las calles del pueblo convertido en alfarero con tanto y tan pesado cargamento de ladrillos y cacharros.

Desde allí visitamos la Fábrica de resinas, quedando encantados de ella, así como de las atenciones que con nosotros desplegó uno de sus dueños, el Sr. Llorente.

Activísimo y entendido gerente de aquella industria, que constituye la vida de Coca, ha sabido el que dejó los triunfos del foro y los azares de la política por la vida laboriosa y fructífera del industrial inteligente, perfeccionar hasta donde es posible el producto resinoso, modificando la maquinaria, estudiando los más sencillos y rápidos procedimientos en la elaboración de la resina y haciendo en fin, de *La Resinera Segoviana*, un centro industrial que honra á Castilla y habla muy alto en pró de la inteligencia que le dirige.

Pasamos más de dos horas muy agradablemente, contemplando los talleres y viendo á nuestro alrededor largas filas de enormes platos de hojalata, llenos de resina transparente y de aspecto acaramelado.

—Esos platos que veis, decía Pepe Rodao, constituyen el postre de dulce preparado para un pueblo de gigantes.

La comparación era efectivamente muy oportuna y muy apropiada.

Don Victoriano Llorente, que hasta ha dotado á la fábrica de un nuevo y perfeccionado sistema de alambiques, que bastaría á darle patente de ingeniero mecánico, nos explicó con verdadero lujo de detalles el sencillo funcionamiento de aquella industria, mostrándonos al final de nuestra visita el album en que aparecen las firmas de los visitantes de la fábrica.

Cada uno de nosotros estampó algunas frases, haciendo justicia al progreso de *La Resinera*, y Rodao escribió los siguientes versos que, según él, los tenía improvisados desde la noche anterior:

La Fábrica y el Castillo.

Sintetizan los dos por el contraste, las hermosas conquistas del progreso, que enaltece lo noble y lo sublime y aniquila lo ruín y lo pequeño. Al necio servilismo de otros siglos, hoy reemplaza el trabajo del obrero y al ruido de cerrojos y celadas el grito del vapor, que lanza al viento himnos de libertad, cantos de triunfo del que logró su provechoso empeño. A la traición de Lúculo ha seguido la vida de la paz en este pueblo y ahora lo que engandece y lo que eleva, mira á lo que se arruina en el silencio... No intentéis impedirlo que es en vano y sería pueril vuestro deseo, que es justo que la fábrica progrese y se arruine el castillo... ¡Es ley del tiempo!

JOSÉ RODAO.

Coca.

A la salida de la fábrica nos enseñó el señor Llorente las plantaciones de pinos, hoy en el período de su infancia, que ha hecho con objeto de que sirvan de apropiado marco á aquel centro industrial.

De modo que cuando el Sr. Llorente ha llegado á la suma perfección en la fabricación de la resina, es cuando puede decirse que empieza á hacer pinitos.

Acto continuo emprendimos el regreso para visitar de paso la iglesia. Y en ella entramos, á decir verdad, con el pensar más que profano, herético, pues Rodao nos hablaba á todas horas con delectación llena de cariño, de Lúculo, y sus saraos, ad-

mirando la cantidad y calidad de sabrosísimos manjares que, seguramente, habían de pasar por delante del triclino del potentado gastrónomo cuando sentó sus reales fauces en la gran ciudad de Cauca. En la iglesia no hay digno de excesivo elogio más que unos clavos que contienen varias puertas, así como el herraje de éstas, admirables por el primor y arte con que están hechos, unas ropas anteriores á la fundación del edificio, que son otras tantas joyas de sacristía, y un Ecce Homo que está en carácter con ser una lástima pictórica.

Después de la comida y en el escaso período de tiempo que hasta la salida del tren nos quedaba, tuvimos el gusto de visitar al señor Cura Párroco D. Luis Díaz, que nos colmó de finezas, completando con su amena conversación nuestras impresiones de excursionistas.

También visitamos á D. Victoriano Llorente, y oyendo tocar el piano á su linda hija María Luisa, á Montilla y á Silverio, pasamos allí un rato agradable, hasta que llegó la hora de ser cómodamente trasladados á la estación del ferrocarril. En ella tuvimos que esperar muy cerca de dos horas la llegada del tren que, como casi siempre, traía retraso.

Pero no había más remedio que resinarse, ya que á la *Resinera* habíamos dedicado parte del día.

Por fin llegó el tren y en él nos metimos, agradeciendo las atenciones de que los señores Díaz, Llorente y Bello, Tenedor de libros de *La Resinera*, hicieron objeto á los que, modestos excursionistas, no tienen más meritos que unas ansias supremas por volver otra vez á un pueblo tan típico por sus recuerdos y que hace viviente el conocido adagio de *¡Cómo cambian los tiempos!*

Aparte de los azulejos encontrados por Montilla en el Castillo, uno de nosotros trajo como recuerdo un morrocotudo resfriado, cogido á la sombra de aquella fortaleza, mientras yo sacaba un ligero apunte.

Eso prueba nuestro entusiasmo artístico y hasta qué punto puede *pasmar* la admiración.

Y hasta otra, excursionistas.

H.



¿ARTE O AMOR? (I)

(Conclusión.)

—Estás en lo cierto; ese tipo es real y digo que mi cuadro no tiene mérito por mi parte, porque al pintor que tanto admiras no le he puesto mi contorno; pero le he impreso el estado en que se encontraba mi alma en aquellos momentos. Cuando paseando contigo por la playa, vi destacarse la figura de Emma, lo confieso, sólo vi en ella el arte, la obra perfecta ejecutada por la naturaleza; pero nada más. El trato con ella, el conocimiento de su espíritu romántico que tan bien hermana con el mío, ha despertado en mi corazón una pasión violentísima. La admiro como artista, porque en su cuerpo he visto una obra maestra de la mano de Dios, la adoro como hombre, porque su alma es la de un ángel.

—Ciertamente, es encantadora, y ahora me explico tus cavilaciones. ¿Y ella corresponde á tu pasión?

—Sí.

—Entonces, si hasta ahora la has poseído como artista, procura poseerla como hombre.

—El amor que hace palpar al unisono nuestros corazones, es puro como esas aguas que sirven de margen á su retrato, amor espiritual que el destino ha tenido la saña de inspirarnos, sabiendo que entre ella y yo hay una barrera inflanqueable. Su familia la casó con un hombre gastado y sin corazón, del que ha huído por no morir de tristeza y horror. Ni ella puede seguir amándose sin faltar á sus deberes, ni yo he de intentarlo. He leído en alguna parte que no debe mancharse lo que se admira.

—Volvamos á Madrid—le dije.

—¡Oh! eso no. Hoy mismo envió mi cuadro, más que nada para dar á conocer á la sociedad ese ser que parece soñado. Después tal vez me vaya de aquí, llevándome á Emma.

Iba á replicar á estas palabras que me hicieron entrever siniestros pensamientos; pero Guillero

(I) Véase el número anterior.

mo se levantó dirigiéndose hacia el comedor, como esquivando mi trato.

Algunos días transcurrieron en la tranquilidad más absoluta. Durante ellos, intenté inútilmente varias veces reanudar aquella conversación; parecía haber perdido la confianza que en mí había depositado toda la vida, y mi situación resultaba desairada á su lado.

El día lo pasaba Guillermo con sus lápices, dibujando las concepciones más siniestras, y las primeras horas de la noche, acompañaba á Emma en sus paseos por la playa, donde yo les veía vagar á manera de dos fantasmas, bañados por la blanquecina luz de la luna, que parecía apadrinar la unión de aquellos dos seres tan semejantes, formándoles plateado marco y haciendo brillar la llanura inmensa de aquellas aguas en cuya contemplación se extasiaban.

Resolví terminar con aquella situación.

—¿Te vienes? le dije un día—mañana vuelvo á Madrid.

No pareció sorprenderle mi resolución.

—Anda y que Dios te guie—me contestó—dándome un abrazo y revelando en su semblante emoción profunda.

Dudé un momento si debía abandonarle ó no; pero mi resolución era firme.

Pasé el día siguiente en preparativos y despedidas, lo que me hizo volver un poco tarde a casa.

—¿Y Guillermo?—pregunté al mozo.

—Salió á la caída de la tarde, dejando esta carta para el señor.

Abri la carta precipitadamente y leí:

«Amigo del alma: Te vas á Madrid creyendo sin duda haber perdido mi amistad; no lo creas, soy y he sido siempre tu mejor amigo. Antes que tú emprendas tu viaje, habré terminado yo el mío con Emma, un viaje á un país desconocido donde donde poder unirnos con lazos que nadie pueda romper. Te dejo mi cuadro *¿Arte ó amor?* que ha resultado ser amor más que arte, un amor que nos cabe en el alma, encerrada en un cuerpo tan mezquino. Conservalo en memoria mía y de Emma y sé feliz en este mundo, como va á serlo en el otro, tu amigo.—Guillermo Rotkwohl».

Corrí como un loco por todas partes, censurándome el haber dudado un momento de mi buen amigo. Fui á la playa, donde acostumbraba á estar á aquellas horas con Emma y á nadie encontré, subí al chalet y no hallé más que á la doncella, quien nada sabía. Resolví esperar y dejar todo á la casualidad, paseando de un lado á otro y llevando en la garganta un nudo que me ahogaba.

Al amanecer, el mar agitado arrojaba á la orilla y depositaba en el sitio que había servido de fondo á su cuadro, dos cadáveres fuertemente abrazados; eran los de Guillermo Rotkwohl y Emma.



Ved este periódico publicado meses después de aquel en que perdí á mi amigo, escuchad lo que dice después de hacer grandes elogios del cuadro, y tened en cuenta, que es fiel reflejo del sentimiento del mundo del arte.

«En suma, todo el que haya tenido la dicha de admirar el hermoso cuadro de que venimos hablando, no quedara sorprendido del fallo del jurado de la exposición, otorgándole el primer premio, pues es de los que forman época. Recordarán mis lectores que á poco de terminarlo el autor, se suicidó en compañía de una hermosa dama.

¡Lástima grande, que no pueda ostentar los merecidos laureles que el arte le tributa!»

J. JUSTE Y DARGALLO.



Santa María de Nieva

Ayer empezaron las fiestas de esta localidad y, con menos concurrencia que de costumbre, pero como siempre con gran entusiasmo, se celebró por la tarde la primera procesión y por la noche tuvo lugar la *velada*; clásica función religiosa en que devotas de la Soterraña ofrecen sendos cirios á su Patrona.

Don Claudio Cebrián, párroco de Puertollano é hijo de esta localidad, ha oficiado la misa solemne de hoy que ha sido magistralmente cantada á dos voces por los Sres. Serna y Torreño, sacristán-cantor el primero, de la parroquia del Pilar de Madrid y el segundo, de la de San Millán de Segovia.

La oración sagrada estaba á cargo del elocuente orador, párroco de Olmedo (Valladolid) é hijo también de esta villa, D. Agustín Barrero Murillo.

No es posible pintar con más vivos colores el

amor de los hijos de esta villa á su Patrona, que fué el sencillo tema escogido por el Sr. Barrero para pronunciar un bello y poético discurso, en el que empleó más de una hora, haciendo alardes de verdadera elocuencia y patentizando poseer una facultad de decir, poco común.

Hace días que están expuestas al público seis bonitas y artísticas moñas, dedicadas por otras tantas señoritas de la población, y que lucirán los toros que han de lidiarse en esta plaza el día 13.

En el correo de esta mañana se ha recibido una carta que acabamos de leer y en la que se dice al contratista de esta plaza, Sr. Santos, que el médico que asiste á Mazzantini ha manifestado que, desde luego, puede éste torear en Santa María de Nieva el día 13.

Añade la carta que esta manifestación facultativa ha satisfecho mucho al diestro; pues como ya tengo dicho, siente D. Luis verdadero empeño en torear aquí el próximo Domingo, complaciendo así á sus íntimos y á esta población con la que está encariñado.

Constame que por encargo de Mazzantini, se ha escrito al empresario de la plaza de toros de Valladolid, diciéndole que viene á torear á esta villa el día 13 y que, si después de esta corrida se encuentra en condiciones para ello, irá á cumplir sus compromisos á dicha ciudad.

Se sabe ya oficialmente que S. A. la Infanta doña Isabel asistirá á la corrida.

Continúa la demanda de billetes y, si el día lo permite, auguramos buena entrada.

EL CORRESPONSAL.

8, Septiembre, 96.



Desde Sepúlveda

Cumplo gustoso el ofrecimiento que tengo hecho á los lectores de EL CARPETANO, dándoles sucinta cuenta de las fiestas que acaba de celebrar esta villa:

Día 29 de Agosto.—A las doce de la mañana de este día, las detonaciones de las bombas lanzadas al aire, anunciaron el comienzo de las fiestas y la banda de música de la población recorre sus calles, notándose en los semblantes de la muchedumbre que las invade, la mayor alegría. Por la noche se quemaron bonitos fuegos artificiales y hubo baile de dulzaina.

Día 30.—Desde muy de madrugada veíanse las afueras de la villa, cuajadas de curiosos que esperaban con avidez la llegada del ganado que había de lidiarse. La presencia de éste en las cercanías de la población da al traste con el orden y compostura que, merced á las acertadas disposiciones de nuestro previsor Alcalde D. Pedro de la Serna, venía observando este pacífico vecindario, y en confuso tropel corre hacia la plaza para ver el encierro de los toros. Una vez el ganado en los chiqueros y siguiendo una costumbre aquí tradicional, se lidió la vaca llamada del aguardiente, que resultó bravísima, proporcionando un buen rato á los aficionados.

Al dar el reloj de la población las once de la mañana, aparece en la Presidencia nuestro Alcalde, acompañado de las demás autoridades, verificándose la prueba del ganado con la lidia de cuatro vacas que también dieron mucho juego.

A las tres de la tarde ciérrase la plaza para dar comienzo á la lidia de los toros y hecha la señal por el Presidente, se presenta en el ruedo, precedida del Alguacil montado en un brioso caballo y umbos honitamente ataviados, la cuadrilla que la componen los diestros siguientes:

Espada.—Bartolomé Jiménez Murcia.
Banderilleros.—Emilio Estrems (a) Valencia, Maximiliano Jiménez, Joaquín Sánchez (a) León, Manuel Lavín (a) Lavi y Ramón Marsal (a) Ramonet.

Se verificó el despejo y la lidia de tres toros de bonita estampa, pertenecientes á la ganadería de Martín Colmenarejo (a) Maraña, de Colmenar Viejo. Los becerras resultaron bravos y la cuadrilla hizo cuanto pudo por agradar al público, distinguiéndose el Murcia poniendo banderillas al segundo toro.

Por la noche se quemaron también fuegos artificiales, y hubo baile de dulzaina en la plaza pública y una velada en el salón de la sociedad titulada La alegría.

Día 31.—En igual forma que el día anterior, tuvo lugar otra corrida de tres toros, procedentes de dicha ganadería y lidiados por la misma cuadrilla. También se lidiaron otras cuantas vaquillas, que entretuvieron agradablemente al público.

Por la noche se quemó otra colección de fuegos artificiales y hubo baile de dulzaina en la plaza y una velada en el círculo de recreo denominado Unión sepulvedana, concurriendo lo más selecto de la sociedad y bastantes forasteros, entre ellos, numerosas y elegantes damas.

Día 1.º de Septiembre.—En este día, por la tarde, se lidiaron otros tres toros de la repetida ganadería, que fueron estoqueados por Joaquín Sánchez (a) León y Ramón Marsal (a) Ramonet.

Por la noche baile de dulzaina, tocada admirablemente por el simpático Casadero, de Cuéllar, y otra velada en la sociedad La alegría.

Ya se nota la falta de bastantes personas forasteras, que regresan á sus hogares haciéndose lenguas de las atenciones de los sepulvedanos y prometiendo no ser este el último año que nos visiten.

EL CORRESPONSAL.

Septiembre, 4, de 1896.



CONTRA LA VIRUELA

La Junta de Sanidad ha acordado que no sean admitidos en las Escuelas públicas los niños que no estén vacunados.

Aunque la viruela no es muy profusa en esta población, ni reviste caracteres de malignidad, es muy conveniente que el vecindario coadyuve al mejor éxito de las medidas tomadas por las autoridades sanitarias.

Recordaremos á nuestros lectores lo que á propósito de una real disposición decíamos desde estas columnas en Septiembre de 1891:

«La vacunación y revacunación en los comienzos de epidemia variolosa, son la potente vanguardia que rechaza con brío y empuje vigoroso las primeras filas de la avalancha pestilencial. ¡Fuera las infundadas creencias y vanas preocupaciones! Tan sencilla operación se impone en toda época, pero principalmente cuando la asquerosa viruela asoma su tétrico rostro por las ventanas de una localidad no muy higienizada.

El abrigo impermeable tiene su aplicación en los momentos de arreciadora lluvia.

La vacunación es el impermeable más adecuado para resistir la mortal descarga del chaparrón varioloso.»



NOTAS CICLISTAS

Aun cuando no tanto como las anteriores, no dejaron de estar animadas las carreras de velocipedos celebradas el martes último en el Velódromo segoviano.

Los alrededores ofrecían el mismo pintoresco aspecto y en la localidad barata, es decir, en la cuesta de la Piedad, se agolpaba gran concurrencia.

He aquí en resumen, pues nos falta espacio para detallar como quisiéramos, el resultado de las carreras:

Local.—2.000 metros y dos premios.—Obtuvo el primero Villostada y el segundo Carretero.

Nacional.—4.000 metros y tres premios.—Llegaron, primero Matos, segundo Gustavo Sierra y tercero Espinosa.

Regional.—3.000 metros y dos premios que ganaron, respectivamente, Matos y Sierra.

Por dar más animación á la fiesta y no faltando más carrera que la de Consolación, se improvisó un Handicap.

Llegaron Sierra y Cerdana, pues Matos, que comenzó la carrera, en la vuelta 8 le patinó la máquina y cayó, sufriendo en la caída una fuerte contusión en la cadera derecha, de la que ya está mejorado.

Por la misma razón y en la misma vuelta se cayó también Espinosa, pero sin consecuencias, afortunadamente.

La distancia en esta carrera fué de 2.400 metros.

Consolación.—2.000 metros y un premio que ganó Cerdana.

Como se ve, Matos fué el héroe de la fiesta. El percance sufrido le privó de obtener otro premio más.

Durante las carreras tuvimos el gusto de saludar al aplaudido actor y famoso ciclista madrileño paisano nuestro, Pepe Rubio, que salió para Madrid al día siguiente.

Con motivo de la corrida de toros que se celebrará en Santa María de Nieva el domingo 13 del corriente, se ha organizado una excursión ciclista, compuesta de dos expediciones. La 1.ª saldrá á las siete de la mañana del Velódromo segoviano y la 2.ª á las doce, de la plaza Mayor.

El regreso se verificará á las ocho de la noche, para todos los que deseen hacerle por carretera, y á las nueve para los que quieran volver por el tren para llegar á esta Capital á las diez y media.

Las inscripciones deberán hacerse en el Velódromo segoviano hasta las ocho de la noche del día 12.

Ecos Segovianos

La Reseña y Catorcenilla de Santa Eulalia se han celebrado con gran solemnidad y con gran entusiasmo de los feligreses.

Las funciones de Catorceña del año próximo, serán suntuosísimas, á juzgar por los preparativos que se hacen.

Un suscriptor nos ruega llamemos la atención del Sr. Delegado de Hacienda, acerca de la frecuencia con que se verifican rifas sin que expresa licencia. En Mata de Quintanar, parece que se rifa un caballo de la propiedad de Luis Sanz. ¿Con licencia?

El viernes y sábado se expendrán en Segovia billetes para la corrida de toros que se celebrará el próximo domingo en Santa María de Nieva.

Son muchas las personas de esta capital que se proponen ir el domingo á Santa María de Nieva y seguramente ha de ser la concurrencia mayor que en años anteriores por ser el día festivo.

Tampoco faltaremos nosotros á la fiesta, de la que haremos en el próximo número una detallada revista.

Don Valentín de la Villa, Licenciado en Medicina y Cirujía, con doce años de práctica rural, se ha establecido en esta población, dedicándose preferentemente á la práctica de los partos.

Tiene su domicilio en la calle Real del Carmen, 37, principal.

VINOS DE MESA

DE LA

BODEGA DE EL TERMINILLO

PROPIEDAD DE D. PEDRO RIBAS

PREMIADOS EN LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE MADRID Y EN LA UNIVERSAL DE BARCELONA

EXPORTACION A PROVINCIAS

Precios por arrobas.

Moscatel, cosecha de 1883.	15	pesetas
Tinto, " " 1884.	15	"
" " " 1885.	12'50	"
" " " 1886.	10	"
" " " 1887.	8'75	"
" " " 1888.	7'50	"
" " " 1889.	7	"
" " " 1890.	6'25	"
Clarete, " " 1894.	5'00	"

Vinagre superior de vino, á 6'25 pesetas.

Por botellas.

Moscatel, cosecha de 1883.	1	pesetas
Tinto, " " 1884.	1	"
" " " 1885.	0'90	"
" " " 1886.	0'75	"
" " " 1887.	0'70	"
" " " 1888.	0'65	"
" " " 1889.	0'60	"
" " " 1890.	0'55	"
Clarete, " " 1894.	0'50	"

Vinagre superior de vino, á 55 céntimos.

Por cada casco que se devuelva se abonarán 25 céntimos

Depósitos

En Segovia, Comercio de paños de D. Enrique Redondo, calle de Juan Bravo, núm. 5.

En La Granja, LA CONFIANZA, tienda de géneros coloniales de D. Damaso Gaona Monedero, calle de la Valenciana, núm. 3.

En Madrid, Comercio de ultramarinos de D. Gregorio Rodríguez, calle del Arenal, núm. 18.

Se sirve á domicilio desde media arroba en adelante.

NOTA.—Con objeto de que hasta las clases menos acomodadas puedan beber nuestros vinos, en la Bodega de EL TERMINILLO se vende tinto, de la cosecha de 1894, á 2 PESETAS arroba.

VENTA DE FINCAS

En esta Capital, las casas números 2 y 4 de la calle de Gascos.

En Duratón, varias tierras y una casa.

En Pinilla Ambroz, varias tierras.

Dirigirse á D. Luis Catalán, vecino de Aranda de Duero.

Segovia.—Imprenta del Suc. de Alba, Alfonso XII, 14.

SOCIEDAD MUTUA ESPAÑOLA
DE
SEGUROS SOBRE LA VIDA
CON DEVOLUCIÓN DE PRIMAS

Domicilio social: Pavia, 2, Madrid Delegación en Segovia: Muerte y Vida, 14, principal.

Los asociados tienen garantizada desde un principio la devolución completa de todas las primas que anualmente se obligan á satisfacer, y pueden además efectuar el abono de aquéllas en plazos trimestrales ó mensuales.

Tarifa establecida para los seguros:

EIDADES	Prima á pagar por cada 1.000 pesetas aseguradas		
	AL MES Pesetas.	AL TRIMESTRE Pesetas.	AL AÑO Pesetas.
20 á 25 años.....	2	6	24
26 á 30 ".....	2 35	7	28
31 á 35 ".....	2 75	8	32
36 á 40 ".....	3	9	36
41 á 45 ".....	3 75	11	44
46 á 50 ".....	4	12	48
51 á 55 ".....	5	15	60
56 á 60 ".....	6	18	72

Para más detalles y pormenores, diríjase al Delegado de la Sociedad en Segovia, Muerte y Vida, 14, principal.



La Unión y El Fénix Español

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, 1 (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS.

Capital social efectivo..	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.....	"	43.598.510
Total.....	"	55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios

Esta gran Compañía NACIONAL asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 56.226.507.77.

Seguros sobre la vida

En este ramo de Seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas MÁS REDUCIDAS que cualquiera otra Compañía.

Dirigirse al Subdirector D. Francisco Santiuste, Casa de la Tierra.—Segovia. —35

SOLITARIA

SE expulsa INMEDIATAMENTE con el

Tenífugo Sanz

De venta á DIEZ pesetas en las principales farmacias y Droguerías.—En Segovia, farmacia de Sanz Alvaro, Muerte y Vida, 6.

Tierra de Segovia

(Dibujos y flecciones)

por **Silverio de Ochoa**

Se halla de venta este libro de escenas y costumbres segovianas al precio de 2.50 pesetas: En Segovia, en las librerías de Alba y Santiuste. En Madrid, en las de Fé, San Martín y Viuda de Hermandado. Y en Valladolid, en la de D. Fernando Santarén.

GRAN DROGUERIA Y PERFUMERIA CENTRAL

CASA FUNDADA EN 1890

LA MÁS SURTIDA DE LA CAPITAL. LA MÁS PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA.



DIRIGIDA

por el reputado y más antiguo droguero de la capital

ANDRES HERNANZ PEREZ

Isabel la Católica, 2, (Antes Cintería)

SEGOVIA

Esta casa, tan conocida del selecto público segoviano, de su provincia y de la Corte, es la sin rival Droguería de la población, la más surtida y con precios más limitados y la misma que no quiere hacer alarde de pomposos anuncios, sino de la realidad sin límites.

Grandes existencias en drogas y productos químicos, con todos los nuevos alcaloides y sus sales. Depósito central en productos de fotografía. Placas de todos los fabricantes.

Depósito general de especialidades farmacéuticas del país y extranjeras. Aguas minerales. Gran centro de aparatos ortopédicos y quirúrgicos. Cura de Lister, (Cruz Roja).

Barnices, brochas, pinceles, pinturas de todas clases, purpurinas, tubos de colores para artistas, etc., etc.

Perfumería universal.

Esencias, extractos, lociones, tónicos, cosméticos, jabones, regeneradores, pomadas, dentífricos, polvos de arroz, veloutines, aguas, etc., etc. Especialidad en agua de Colonia, propiedad de este director, blancos y liútes. Papel Armenia.

No confundirse. Rechazad los plagios, buscad la mejor Droguería de Castilla, verdadero bazar universal que dirige

Andrés Hernanz Pérez.

SOCIEDAD DE AMORTIZACIONES

Capital suscrito: 3.500.000 pesetas.

MIGUEL PRIM Y COMPAÑIA

BARCELONA

Delegación en Segovia: Muerte y Vida, 14, principal.

Sección de redenciones militares

Hasta ahora, ni los Monte-pios especiales, ni las agencias de quintas, han satisfecho las necesidades de la redención militar. Si los primeros, en cumplimentar su misión, resultan generalmente ineficaces, muchas de aquéllas agencias, constituidas sin capital ni garantía alguna, han acabado casi siempre desastrosamente.

En la actualidad son pesetas 1.500 las que se necesitan para que el Estado declare la exención del Servicio Militar activo; si no se reúnen, la ineficacia del Monte-pio es palmaria, y de nada aprovechan los ahorros y las privaciones. De la sustitución y resultados ofrecidos por las agencias, no creemos que merezcan ni siquiera la pena de ocuparnos.

Nosotros vamos directamente á salvar á las madres del peligro de que les arrebatan á los hijos de su lado, por no tener reunidas, en determinado momento, las 1.500 pesetas fijadas para la redención del Servicio Militar activo.

Y para llegar á este fin, venimos á establecer un pago gradual en cada año, que varía en más ó en menos importancia, según sea la edad del asegurado en el acto de inscribirse en nuestra Sociedad.

Si tan sólo pretende librarse del servicio en Ultramar, el pago anual resulta una insignificancia, y si desea al propio tiempo librarse del Servicio en la Península, la cuota se halla al alcance también de las más modestas posiciones locales.

Los convenios pueden hacerse por tres combinaciones, admitiéndose á los beneficiados desde un año, hasta 19 de edad.

Se facilitan gratis, prospectos, tarifas y cuantos pormenores se deseen en la Delegación de Segovia, Muerte y Vida, 14, principal.

LA VIDA

Sociedad Cooperativa de Seguros.

DOMICILIO SOCIAL: Génova, 7, MADRID

DELEGACION DE SEGOVIA: Muerte y Vida, 14, principal.

Por una peseta al mes:

Se constituye un capital, puede costearse una carrera, formarse una dote, librar al hijo del servicio militar.

No hay mejor regalo para un niño que suscribirle una póliza en la Sociedad LA VIDA.

Detalles, reglamentos y cuantos datos se precisen, en la Delegación segoviana, Muerte y Vida, 14, pral.

DROGUERÍA DE GILMARTIN

LA MAS ANTIGUA DE LA POBLACION

Plaza Mayor, 40 al 42, frente á la Catedral.

Sucursal: Plaza del Azoguejo, 2.

Yo creo que con sólo decir la antigua Droguería de Gilmartin, no tengo necesidad de más anuncio ni de nombrar ninguno de los muchos artículos que se venden en estos establecimientos, primero, porque esta casa es conocida de la población y de toda la provincia y sabe muy bien el público que aquí encuentra todo lo que pertenece al comercio de Droguería, Perfumería, Ortopedia y Fotografía, á precio hoy tan reducido que nadie puede competir, y segundo, porque siendo tan extenso el número de artículos que entran en los referidos ramos, necesitaría no sólo este periódico, sino 5.000 en doble tamaño.

Además de los artículos que pertenecen á los ramos citados, hay otros muchos, entre ellos los exquisitos chocolates de los frailes Trapenses, desde 5 rs. hasta 16 paquete de 460 gramos. En estos chocolates no hay competencia posible en su clase.

En la calle de la Victoria, 11, se alquila una casa con la antigua y magnífica galería que han ocupado los conocidos fotógrafos señores Picazo y Unturbe.

Para más detalles, dirigirse á cualquiera de estas Droguerías.